

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

La Juventud Obrera Católica de Ciudadela

Tomás Miguel Mikalonis

Universidad Nacional de la Matanza, Escuela de Formación Continua, San Justo, Argentina

Resumen

¿Existió en la década de 1940 un actor sociopolítico local en el conurbano bonaerense que tuvo masividad de convocatoria obrera y reconocimiento y trascendencia nacional e internacional? La respuesta es sí. Para nuestra Tesis de Licenciatura hemos investigado acerca de la agrupación Juventud Obrera Católica (en adelante: JOC) de Ciudadela durante el período 1941-1951, que funcionaba bajo la órbita de la parroquia Santa Juana de Arco de dicha localidad.

La historia de la JOC de Ciudadela, es una historia compleja, cargada de hechos y procesos significativos, con una fuerte presencia local en la década de 1940, y como hemos dicho con trascendencia nacional e internacional. Por otro lado, su accionar y devenir se vio constantemente influenciado por el complejo entramado institucional y social que conformaban sus militantes, su asesor, las autoridades eclesiásticas, el contexto de Ciudadela y las coyunturas nacional e internacional de cada momento.

La restauración conservadora de la década de 1930, al auge de los totalitarismos, la segunda guerra mundial, el desarrollo del movimiento obrero internacional, el inicio de la guerra fría, el surgimiento del peronismo, conforman el contexto en el cual la JOC desarrolló su accionar y por el cual se vio constantemente atravesada. Por otro lado, en nuestra investigación hemos reflexionado acerca de los objetivos explícitos y/o implícitos que se proponía esta organización.

A lo largo de esta ponencia intentaremos arrojar luz sobre este y otros aspectos de este interesante proceso de la historia local de Ciudadela.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

La Juventud Obrera Católica de Ciudadela

Introducción

En esta ponencia haremos una síntesis de los resultados del trabajo de investigación realizado para nuestra tesis de licenciatura en Historia. El mismo, versó acerca de la agrupación “Juventud Obrera Católica” de Ciudadela (en adelante: JOC) durante el período 1941-1951.

Con respeto a dicha asociación hemos hipotetizado que:

- fue un actor social local de trascendencia nacional e internacional,
- orientó su accionar hacia aquellos objetivos explícitamente planteados en su fundación (transmitir la religión católica a los obreros, y buscar mejoras laborales/materiales para los obreros)
- aunque también se dedicó fuertemente a un objetivo no explicitado que fue contrarrestar el avance ideológico de los movimientos de izquierda.

A lo largo de esta exposición, haremos un recorrido sobre los principales, conceptos hechos y procesos que surgieron durante la investigación y que consideramos necesarios para poder analizar y responder a dicha hipótesis.

Si bien, la JOC habría actuado entre los años 1941 y 1957, el recorte temporal realizado (1941-1951) fue a causa de la disponibilidad de fuentes fidedignas solo para esos años. Nos referimos a diversos tipos de documentos primarios como: cartas, actas, periódicos locales, fotos, etc. disponibles en los archivos de la comunidad de la Parroquia Santa Juana de Arco de la localidad en Cuestión.

Ahora bien, antes de interiorizarnos sobre el desarrollo de la JOC de Ciudadela, y sobre la hipótesis particular que desarrollamos al respecto, creemos necesario presentar a su fundador, quien fue clave en los procesos investigados.

Agustín Bonney Elizalde nació en Biarritz (Francia), el 2 de junio de 1901. A los 23 años, se ordenó sacerdote y a los 27 se embarcó hacia Buenos Aires. El 2 de agosto de 1931 fue designado a Ciudadela. Tenía exactamente 30 años. En dicha misión permaneció hasta el 17 de agosto de 1956, fecha de su prematura muerte causada por cuatro enfermedades.

En estos 25 años de vida en Ciudadela, además de la JOC, el Padre Elizalde (como se lo conoce en Ciudadela) realizó una diversa obra: fundación de capillas que luego se convirtieron en Parroquias: Lourdes en Ciudadela Sur, Monte Carmelo en Lomas del Millón, Fátima, Santa Sinforosa y San Antonio de Padua en Ciudadela Norte; institutos religiosos como las Hermanas de la Inmaculada Concepción de Castres,

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

conocidas como “Hermanas Azules” y los Oblatos y Oblatas Diocesanas, los cuales desde Ciudadela tuvieron y tienen proyección a países limítrofes como Chile, Bolivia y Paraguay.

Ahora bien, así como desarrolló la mencionada obra religiosa, también fundó, y dirigió o acompañó (dependiendo del caso), a una serie de instituciones de carácter civil/social entre las cuales se destacaron: Comedores, hogar de ancianos San José, Club deportivo San Agustín, Salón de juegos para hombres y Jóvenes, Centro de Almaceneros de Ciudadela, Hostería del Niño Jesús, Biblioteca Parroquial, Despensa Santa Teresita, Talleres Jesús obrero, Cine para niños, y el Colegio para varones Santa Juana de Arco.

Muchas de estas obras persisten hasta la actualidad y le dan a la figura de Elizalde el carácter no solo de un destacado personaje religioso en la historia de Ciudadela sino también cívico y social. Tal es así, que su estatua de aproximadamente 2,5 mts. en bronce, encabeza la avenida Gaona, una de las principales de Ciudadela Norte, así como lleva su nombre una de las calles principales, a pocos metros de la Estación del Ferrocarril Sarmiento de dicha localidad.

Ahora bien, a continuación, profundizaremos acerca del espacio geográfico de Ciudadela de las décadas de 1930, 1940 y primer lustro de 1950. En primera instancia podemos decir que era una villa humilde y marginal. Según la Municipalidad de Tres de Febrero (2015) el espacio que hoy corresponde dicha localidad integraba en la época virreinal, el Partido de San José de Flores. La misma fuente, señala que, en 1806 Santiago de Liniers, durante las primeras invasiones inglesas, habría reclutado hombres, caballos y recursos en esta parte de la campaña de Buenos Aires. Unos años después, durante la segunda invasión, el marino francés al servicio de la corona española habría buscado refugio en una vivienda de la zona que, a partir de ese entonces, comenzó a ser llamada “Rancho de Castro” y posteriormente como “Villa Liniers”. En 1902 se terminaron de construir en dicho lugar los “Cuarteles de Liniers” (hoy Museo Histórico del Ejército) conocidos también como “Cuarteles de Ciudadela”. De estos edificios se originaría el nombre de la localidad.

El 1 de diciembre de 1910 se celebró la creación oficial de Ciudadela, con la inauguración de la estación del mismo nombre del Ferrocarril Oeste (luego Sarmiento). A partir de dicho hito, comenzó el loteo de las quintas y solares originales dando origen a la villa o barrio que fueron las bases de la actual ciudad en los alrededores de la Estación. Hacia la década de 1930, con el impulso que tuvo la industria nacional, comenzó el desarrollo de los asentamientos industriales y de viviendas.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

En ese contexto de crecimiento industrial y urbano, se dio el accionar de la JOC, en una Ciudadela que, según los relatos de la época de Agustín Elizalde, carecía de servicios y en la cual se daba la fuerte presencia de delincuencia y marginalidad.

Ahora bien, el 23 de agosto de 1931, tan solo 21 días después de su llegada a Ciudadela, Elizalde creó “La Voz de Ciudadela”, principal órgano de difusión de su pensamiento y de los distintos grupos de la Parroquia Santa Juana de Arco, que sigue vigente hasta el día de hoy. Este boletín informativo, dirigido personalmente por Agustín Elizalde mientras vivió, es la principal fuente de información del presente trabajo acerca de la JOC de Ciudadela.

La Juventud Obrera Católica de Ciudadela

Habiéndonos puesto en contexto, nos centraremos ahora en la Juventud Obrera Católica. La JOC fue fundada en Bélgica en el año 1925 por el sacerdote católico Joseph Cardijn, proveniente de una familia obrera. Claramente afectado por las durísimas condiciones que debía atravesar la clase obrera en la época de entreguerras, y por el progresivo alejamiento de la fe y de la Iglesia que se vivía, Cardijn empezó a formar grupos de jóvenes obreros que fueron luego el punto de partida para la JOC.

Ahora bien, la estrategia de este canónigo belga difería de las estrategias tradicionales que la iglesia practicaba habitualmente: ya sea poner el mayor peso de la tarea evangelizadora en el clero, o bien intentar sacar al “misionado” del entorno natural en el que vivía para poder evangelizarlo. Por el contrario, Cardijn vislumbraba la necesidad de que sean los mismos obreros en las fábricas, los que difundieran el pensamiento católico.

La propuesta pastoral de Cardijn tuvo una buena aceptación en la Iglesia Católica, tal es así que rápidamente la JOC se fue expandiendo por distintos países de los cinco continentes. Por otro lado, algunas de sus ideas, cómo la valoración del laico como responsable y protagonista de la Iglesia, fueron recogidas posteriormente por el Concilio Vaticano II, el cual tuvo esencial trascendencia en la Iglesia de la segunda mitad del siglo XX, así como en otros documentos eclesiásticos.

A nivel nacional, en noviembre de 1938, el Episcopado Argentino, había manifestado “que se establezca en las diócesis, donde fuera posible, la asociación JUVENTUD OBRERA CATÓLICA” (*La Voz de Ciudadela*, 7 de junio de 1941). Poco más de dos años después, en la Pascua de 1941 el episcopado había impulsado nuevamente el funcionamiento de la JOC estableciendo los Estatutos de esta.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

Contemporáneamente a dicho suceso, en el mes de abril de 1941 ya se estaba hablando de la JOC en Ciudadela. Para presentarla al pueblo de dicha localidad, Agustín Elizalde publicaba en primera plana de “La Voz de Ciudadela” un artículo titulado “*Nació entre nosotros la JOC*”, en el cual daba algunas explicaciones básicas de qué era y qué se proponía para la flamante asociación. En primer lugar, decía que “La JOC brota como una gallarda flor, del corazón mismo de la juventud de la Acción Católica”. Esto no es un dato menor, debido a que presenta a la JOC como un desdoblamiento de otra asociación (La Acción Católica Argentina) que a la vez pertenece a otra institución (la Iglesia Católica Argentina).

Luego, Elizalde expresaba una especie de triple identidad de la JOC. En primer lugar, hacía referencia a ella como:

- *escuela de formación integral,*
- *un cuerpo representativo de la juventud trabajadora,*
- *y espacio para brindar servicios profesionales y sociales,*

Es decir que la presentaba como un lugar de estudio y formación para los obreros, una asociación con un carácter similar al gremial y una especie de sociedad de beneficios mutuos o de asistencia social.

En el mismo artículo, Elizalde planteó los objetivos propuestos para la flamante agrupación:

La educación a base religiosa de la Juventud Trabajadora, la realización de un movimiento de apostolado promovido por los jóvenes trabajadores entre los jóvenes de la clase obrera, y La defensa de los intereses específicos de los J.T (orientación profesional, colocación, aprendizaje, enseñanza profesional, prevención de accidentes, higiene, moral, vacaciones, etc.) en colaboración con las organizaciones católicas interesadas en el mismo objeto. (*La Voz de Ciudadela*, 3 de mayo de 1941).

En este punto, podemos ver, que ya desde su génesis se dejaban claros aquellos dos objetivos primordiales que hemos mencionado en la hipótesis: es decir la trasmisión del catolicismo y la búsqueda de mejoras laborales/materiales para los obreros.

Puede resultar interesante analizar, en el contexto de esa triple identidad y de esa dualidad de objetivos explícitos, cómo se proponía lo que sería el día a día de un miembro de la JOC, por lo menos durante su jornada laboral.

Para ello, merecen ser tenidas en cuenta las llamadas “Libretas de Equipo”. Las mismas eran pequeñas libretas que cada militante jocista, debía llevar al ámbito de la

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

fábrica en el bolsillo de su camisa. En las primeras páginas de las mismas se detallaban instrucciones en relación a la “conquista” de nuevos compañeros para sumar a las filas de la asociación. Con el mismo fin, en las páginas siguientes se presentaban espacios similares a cuestionarios que cada uno debía completar con los datos de sus compañeros (sin que ellos lo sepan) para poder planificar una mejor “conquista”.

Haciendo un análisis del contenido de dichas libretas, en primer lugar, llama la atención la particular constitución de los llamados Equipos (supuestos grupos de la JOC en las fábricas), en los cuales uno solo de sus integrantes estaba notificado que lo conformaba (el Jefe de Equipo).

A partir de la página 4 y hasta el final de la Libreta de Equipo comenzaban las hojas destinadas a la recolección de los datos de los “equipistas”. En ellas se recolectarían: “datos personales”; “datos religiosos” y otras “observaciones”.

Por otro lado, merece un breve análisis el uso que se le daba a toda la información recogida. El objetivo planteado era facilitar la “conquista” de nuevos miembros para las filas de la JOC. Sin embargo, teniendo en cuenta la indicación de que “Los inconvenientes, éxitos y fracasos que se presenten en la conquista, los expondrá, libreta en mano, en la reunión del Círculo de Estudios”, con lo cual se buscaría ayudarse mutuamente entre los distintos jefes de equipo en su tarea de conquista, puede abrir el interrogante acerca de si en algunos casos aquella información pudiera haber tenido alguna otra utilización tal vez más “política”.

A través de esta investigación, hemos conocido que se imprimieron aproximadamente 10.000 libretas, por lo cual habrán alcanzado una importante difusión. Lamentablemente hasta el momento, disponemos solo de una, y que aún no se había llegado a usar.

Ahora bien, continuando con el desarrollo temporal de los principales hechos y procesos referidos a la JOC de Ciudadela, destacamos que el 30/05/1941 se realizó la designación oficial del sacerdote Elizalde, como asesor (como responsable clerical de la JOC) a nivel Arquidiocesano de La Plata, región eclesiástica que abarcaba desde La Plata hasta la Ciudad de Bs. As. Ciudadela era entonces una “Parroquia” (unidad menor) dentro de ella.

Luego de ello, la JOC de Ciudadela comenzó a tomar cada vez mayor impulso. Tal es así, que el 21 diciembre de 1941 se llevó a cabo en dicho barrio, la Primera Asamblea Arquidiocesana de la JOC. Esta, fue la primera asamblea de la JOC de una arquidiócesis a nivel nacional, por lo cual se observa aquí el carácter pionero y la

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

trascendencia nacional de la asociación de Ciudadela, y de su asesor tal cual hemos hipotetizado. El evento fue un acto masivo en el cual concurren aproximadamente entre 4000 y 5000 obreros de diferentes puntos de la Arquidiócesis. Es menester tener en cuenta que dicho número de convocatoria era mucho más significativo que lo que serían la misma cantidad de personas hoy. Estamos hablando de 5000 personas en un contexto de comunicación y transporte mucho más limitados y por supuesto de menor densidad población.

En los meses siguientes se fueron dando cada vez mayor cantidad de hechos a través de los cuales la JOC comenzaba a cimentar su existencia en las calles de Ciudadela. En febrero de 1942, se creó el Sindicato de Obreros Municipales de La Limpieza, con domicilio en Ciudadela y con jurisdicción en el partido de General San Martín. Pudimos observar que este sindicato estuvo directamente ligado con la persona de Elizalde, y con La Voz de Ciudadela. Por lo dicho, nos resulta razonable pensar que también lo haya estado con la JOC. Es posible que la creación de este sindicato sea uno de los primeros indicadores puntuales de accionar concreto de la JOC en búsqueda de mejoras laborales y materiales de la JOC, aunque tampoco estaba exento de intencionalidad anti izquierdista ya que se declaraba prohibida la huelga y toda medida coactiva, lo cual caracterizaba las prácticas socialistas y comunistas.

El 6 de junio de 1942 se publicaba en “La Voz de Ciudadela”, que ya se habían abierto 20 secciones de la JOC en la arquidiócesis. Los días 21, 22 y 23 de octubre de 1942 la JOC de Ciudadela junto con la Acción Católica organizó la “Semana del Joven”.

Poco tiempo después de ello, se puso en marcha la realización de retiros espirituales y campamentos para dirigentes y militantes jocistas. Este tipo de actividades se repitieron constantemente en los siguientes años con participación local y arquidiocesana, llevándose a cabo numerosos retiros y campamentos tanto masculinos como femeninos. Las publicaciones invitando y difundiendo este tipo de retiros eran muy numerosas en la voz de Ciudadela. De esta manera, ya podemos observar desde los inicios, la preponderancia de la realización de actividades orientadas al primer objetivo de la JOC, la transmisión de la religión católica a los obreros.

Esto mismo, pudo verse a lo largo de la investigación en la aparición de diversos artículos de opinión publicados en el diario local, referidos a asuntos morales o religiosos dirigidos a obreros, o relacionados con problemáticas obreras (o sociales en general) analizadas desde un punto de vista católico. Las notas o fragmentos de artículos que hemos analizado versan principalmente sobre: la forma católica de

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

entender el trabajo; la voluntad y la pereza; la explicación y visión católica de los problemas sociales; y normativas morales o religiosas para vivir cristianamente. Lógicamente, las ideas planteadas en la mayoría de los artículos reflejan mayoritariamente el ideal social católico de dicha época (y también de posteriores): Valoración del trabajo como deber natural, rechazo de la pereza y valoración negativa del placer. Sin embargo, en varias oportunidades también se destinaban duras palabras hacia los sectores acomodados haciéndolos responsables de la grave crisis nacional que atravesaba el país.

El 8 de agosto de 1942, se publicó una nota firmada por la JOC, que planteaba la importancia de la participación de los sacramentos por parte de los militantes. Esto se hacía a través de la publicación de un cuestionario (a modo de encuesta) en el cual se preguntaba sobre asuntos como: ¿Cuántos Jocistas iban a misa?, ¿A qué se debía la ausencia de los que no iban?, ¿Cuántos comulgaban? ¿Con qué frecuencia?, ¿Cuántos no estaban bautizados?, etc. Estas preguntas debían completarse mensualmente las comisiones directivas y enviarlas a las instancias superiores. Aquí se puede ver, aparte de un intento de control de la espiritualidad de los militantes por parte de los dirigentes, una voluntad de hacerlo público, de difundir la importancia que le daban a vivir de acuerdo con estos valores.

A fines de 1942 encontramos una publicación, que, si bien se relaciona con el aspecto planteado ya que difunde ideas de la Doctrina Cristiana, también permite reflejar otro aspecto de la JOC: la búsqueda de mejoras laborales y materiales para los sectores obreros. El artículo se titulaba “CARTA ABIERTA A UN PATRÓN QUE PAGA MAL A SUS OBREROS” y era un extenso texto en el cual Elizalde, a raíz de lo planteado en el título, describía y proponía la *Algodonera Flandria de Julio Steverlynck*, en Jáuregui, como un claro modelo a seguir en contraposición al patrón en cuestión. En la interesante descripción que hace de ella, se destacaba: la elevada organización del trabajo en dicho establecimiento, la facilitación de la vivienda a los obreros, el pago de salario familiar, la prohibición del trabajo en sus filas de la mujer casada para no debilitar a la familia, la presencia de lugares de descanso y deporte en la fábrica, la asistencia médica, la capacitación de los obreros, etc.

A mediados de 1943, se había publicado una breve nota, que es otro indicador potente de la importancia de la evangelización por parte de la JOC: la JOC era valorada desde la Jerarquía Eclesiástica, en primer lugar, por el rol que desempeñaba en la tarea de transmitir los valores morales y religiosos católicos y así lo decían explícitamente los obispos.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

El 20 de noviembre de 1943 se hacía una publicación en la cual se mencionaba que la JOC organizó la “Semana de Vida Social”. El objetivo de la misma era realizar una serie de instancias formativas en las cuales se plantearán, a los obreros de Ciudadela, las soluciones propuestas por la Iglesia frente a las problemáticas sociales. En la invitación al evento podemos entender un poco mejor de que se trataba:

Amigo obrero: Esta semana social ha sido especialmente dedicada a ti, y orientada hacia el conocimiento de las soluciones propuestas por la Iglesia, para el logro de tus justos anhelos: El salario Familiar o Justo y La Vivienda digna y propia. Acude entonces a estos actos, conjuntamente con tus compañeros de trabajo. (*La Voz de Ciudadela*, 20 de noviembre de 1943).

En la misma invitación se adelantaba el programa de la actividad: La *semana* se extendería por tres días (del 23 al 25 de noviembre) y se centraría en “*Nuestro problema obrero: la vivienda digna y propia y el salario familiar o justo*”. Para desarrollar dicho tópico se darían distintas charlas como, por ejemplo: una a cargo del Dr. Horacio González del Solar titulada (acerca de “*El Problema del Salario*”, otra a cargo del Dr. Federico Vivat (sobre la “*Lucha contra la mala vivienda*”), y otra a cargo del Dr. Oscar Aníbal Itaiz, titulada “*El Salario Mínimo*”. Todos los disertantes pertenecían a la Acción Católica. Cada uno de los días, aparte de las disertaciones contaba con cantos, *espacios amenos*, y un cierre a cargo del P. Elizalde. Vemos aquí otro paso de la JOC en este contexto de búsqueda de mejoras laborales y materiales para los obreros.

También en noviembre de 1943, se anunciaba que el Padre Elizalde había conseguido el acuerdo con un grupo de familias que aportarían mes a mes una cuota de dinero con la cual se decidió abrir dos sedes para la JOC: una en Ciudadela para la Comisión Arquidiocesana y otra en Avellaneda para realizar en ella la organización de una Asamblea en diciembre de 1944. Por otro lado, se establecía el nombramiento de tres militantes jocistas como empleados fijos remunerados, los cuales renunciaban a sus trabajos para esta nueva labor. En el mismo mes se anunciaba que el Arzobispo de La Plata había autorizado que a partir de 1944 funcione la **rama femenina de la JOC** (la JOCF).

Evidentemente, los fines de 1943 e inicios de 1944 fue una época de apogeo de la JOC de Ciudadela. La asamblea de La Plata, la llegada de financiamiento, las noticias de apertura de las sedes, la llegada de personal permanente y de la aprobación de la JOC femenina lo demuestran.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

En el año 1944 se confirmaron y llevaron a la realidad los anuncios de fines del año anterior. El 25 de marzo de 1944 el Arzobispo de La Plata, se hizo presente en Ciudadela para inaugurar: la Sede Arquidiocesana, la Comisión Arquidiocesana Provisoria de la JOC Femenina y la Escuela de Dirigentes Jocistas. Es decir que las principales sedes de toda la región conformada entre La Plata (incluida) y Buenos Aires, se encontraban en la humilde Ciudadela.

La sede arquidiocesana se estableció en la calle 25 de mayo 107, Ciudadela, donde hoy se emplaza el complejo educativo Padre Elizalde (fundado por su sucesor Antonio Bentivenga).

Con respecto a la JOC Femenina, se establecieron como autoridades a Pilar Irigoyen y a Elena Russo (presidenta y secretaria respectivamente). Para comenzar a funcionar se les asignó un aula del flamante local de la sede arquidiocesana.

En julio de 1945 Elizalde escribía a su superior en la jerarquía de la JOC, Di Pasquo (asesor general) solicitando que gestione ante quienes aún estaban más arriba en la jerarquía eclesiástica la oficialización de la JOCF a nivel nacional. Según el mismo Elizalde, esta preocupación surge de las bases mismas: “buen número de chicas (...) me preguntan casi a diario cuando les damos los distintivos”.

Luego de algunas idas y venidas epistolares, entre septiembre y diciembre de 1945 el episcopado argentino aprobó el funcionamiento de la JOC femenina en todo el territorio de la nación. Es decir que aprobaba el proyecto impulsado por las mujeres y el asesor de la JOC de Ciudadela, sobre el cual se había insistido reiteradamente.

En ocasión de una publicación que realizó la JOC Femenina el día 06 de mayo de 1944 pudimos observar indicadores de lucha por las condiciones materiales por parte de esta rama del movimiento. En dicha ocasión expresaban:

LA JOC FEMENINA HABLA (...) QUERIDAS COMPAÑERAS: (...) La JOCF tiene dos fines: el fin moral, es la recristianización de la clase trabajadora y el fin material es la defensa de los intereses específicos de la clase trabajadora, que con el salario, la vivienda, prevención de accidentes, vacaciones, y ayuda mutua. Como vemos, la JOCF no sólo se preocupa de las necesidades morales de la joven dejando a un lado las naturales, sino que toma a la joven tal cual es alma y cuerpo. (...) (*La Voz de Ciudadela*, 6 de mayo de 1944).

Como se puede notar, en primer lugar, se refuerza la idea de la identidad evangelizadora de la JOC, a lo cual se presenta como el “fin moral”. A continuación, se presenta el “fin material”, es decir la defensa de los intereses específicos de la clase trabajadora. En esta oportunidad se retoman los reclamos planteados en la Semana

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

de la Vida Social (Vivienda y Salario) y se agregan otros como: prevención de accidentes, vacaciones, y ayuda mutua.

Llama la atención en este punto, que transcurridos pocos meses de la realización de la semana social (noviembre de 1943), se observa un cambio en el lugar ocupado por las mujeres en la JOC. En la convocatoria a dicho evento se dedicaban dos renglones para decir que “también habrá actividades similares para mujeres a las 18 hs”. Ocupaba dicha referencia un lugar marginal. En cambio, en mayo del 1944, la JOC femenina, de pocos meses de existencia ocupaba el protagonismo en la publicación de la JOC de Ciudadela como es el caso del artículo mencionado en esta cuestión.

Tal como está aquí planteado, la JOC mutaba sus formas de acuerdo con los distintos contextos que iba atravesando y a las particularidades de las situaciones que atravesaba. El avance en el protagonismo femenino entre sus filas es una muestra de ello y reflejo de otras situaciones que vivía el mundo.

En noviembre y diciembre de 1945 en *La Voz de Ciudadela* se hacía mención a que “El papa exhortó a las mujeres a intervenir en la política contra los regímenes totalitarios”. Si bien esta cita no hacía referencia a un indicador de la variable tratada en este apartado, su presencia viene a reforzar las ideas planteadas en los párrafos anteriores acerca del avance del protagonismo femenino en la JOC de Ciudadela. En el contexto del final de la Segunda Guerra, el avance femenino comenzaba a notarse cada vez más. Como sabemos, decenas de millones de hombres perecieron en el conflicto, o quedaron habilitados, otras tantas mujeres ocuparon sus lugares en las casas en las fábricas y en las calles. No es casual, que por ejemplo en nuestro país faltaran solo 2 años para la aprobación del voto femenino.

Ahora bien, con respecto a aquella Escuela de Formación de Dirigentes, pudimos averiguar que empezó a funcionar el 16 de abril de 1944, con 16 alumnos: quince argentinos y uno boliviano. Los profesores eran 5 sacerdotes. Todas las mañanas comenzaban con la misa, luego tenían 4 horas de estudio de las materias: Dogma, Moral, Historia Sagrada, Historia de la Iglesia, Liturgia, y Sociología. Al mediodía, el almuerzo y después del descanso se dedicaban a la redacción de las publicaciones del movimiento. Por la tarde, procedían a visitar las distintas secciones de la JOC de la arquidiócesis, que por ese entonces ya eran 45. Como podemos observar, la escuela sería una especie de internado durante 2 años. Obispos de Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay solicitaron alojamiento para jóvenes de sus países que pudieran estudiar allí. Como podemos ver en su plan de estudios, de 6 materias, 5 eran religiosas y 1 de carácter social. He aquí un indicador que coincide con todo el espíritu de la

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

investigación realizada, la primacía del accionar religioso de la JOC, por sobre el social y económico.

Por otro lado, en *La Voz de Ciudadela* del 28 de octubre de 1944, se planteaba como proyecto para el futuro, (que luego no llegó a ser concretado): crear una instancia de estudio superior llamada “Facultad de Cristo Obrero”, lo que era presentado como un centro de estudio para quienes irían a ser “Jefes Obreros del Movimiento obrero en nuestras queridas repúblicas”.

El proyecto de creación de una facultad obrera, personalmente nos llevó a pensar en la Universidad Obrera Nacional establecida por Perón en 1947. El profesor José Oscar Cabrera (1988), en su biografía del Padre Elizalde menciona una convocatoria del gobierno a Elizalde con el objetivo de contar con su colaboración para el establecimiento de una Universidad Obrera. Elizalde habría declinado dicha invitación por no estar interesado en participar en política en el sentido restringido de la palabra. Desconocemos las fuentes de dicha información y la calidad de estas. Sin embargo, la proyección de Elizalde en al ámbito obrero, el vínculo inicial del peronismo con el catolicismo y el proyecto de la “Facultad de Cristo Obrero” nos hace pensar que razonablemente podría haber sucedido dicha convocatoria.

En diciembre de 1944 se llevó a cabo otra Asamblea Jocista, pero esta vez en Avellaneda. Se contaron alrededor de 5000 jóvenes, a pesar de que la organización esperaba 10000.

Durante el año 1945 no se registran hechos de mayor trascendencia (o no logramos acceder a ellos): continuaron los retiros espirituales y se realizó la primera semana nacional de estudio jocista. En abril, se designaron las aulas libres de la Sede Arquidiocesana como Sala de Recreo de la AC y de la JOC (para la rama masculina).

En el año 1946 se comenzaron a crear los Talleres en la Escuela de Dirigentes Jocistas.

Los que luego serían los “Talleres Jesús Obrero” estaban destinados a los alumnos de la Escuela de Dirigentes. Los productos que allí se realizaban eran comercializados. Para ello, a partir de 1950, contaban con propaganda en *La Voz de Ciudadela*. Esta iniciativa, sí podemos identificarla como una acción concreta en la búsqueda de mejoras materiales para los obreros: a través de ella, los jóvenes obreros de Ciudadela recibían capacitación laboral, aportando a sus futuras oportunidades laborales.

En el mismo número (11 de mayo de 1946) que se anunciaba la creación de los talleres, se publicaba una denuncia sobre la situación de hambre que estaban viviendo

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

muchas personas. Se hacía un fuerte llamado de atención, debido a que se planteaba que el hambre se daba en un contexto de sobreproducción de alimentos. En otra nota de este ejemplar del diario, se llamaba a una campaña para no comer carne un día a la semana, para de ese modo realizar un extraño *ahorro* de carne con lo cual se haría posible la exportación de mayores cantidades de dicho alimento para las familias europeas que pasaban hambre.

Uno de los hechos más trascendentes de la Historia de la JOC de Ciudadela fue la visita del fundador de la JOC mundial, el obispo belga Joseph Cardijn (luego de su cautiverio en los campos de concentración alemanes durante la segunda guerra mundial) a la sede arquidiocesana en Ciudadela transcurrida el día 21 de agosto de 1946.

En “La Voz de Ciudadela” del 31/08/1946 se relataba su visita a la escuela de dirigentes, la misa dialogada que celebó allí, el desayuno, el canto del himno belga, entre otras actividades que realizó. Estuvo aproximadamente de 8.30 hs. a 11 hs. En dicha oportunidad, **el fundador mundial de este movimiento le daba un lugar de primacía nacional a la asociación local JOC de Ciudadela.** En segundo lugar, **destacaba fuertemente a la Escuela de Dirigentes obreros de la JOC de Ciudadela cómo un hecho de originalidad mundial y de vital trascendencia para la organización que el mismo fundó.** Cardijn destaca el hecho de que la formación en esta era permanente a lo largo de dos años, a diferencia de otros lugares donde se realizaba por un par de meses. Viene al caso una frase de Cardijn que era citada en el encabezado de “Cruz y Espiga”: “Prefiero cuatro dirigentes formados en dos años, a cien formados en un año”. (Cruz y Espiga, N° 20).

Ahora bien, luego de esta visita y del impulso de Joseph Cardijn a Ciudadela, contrariamente a lo que podría esperarse, observamos un ritmo decreciente en las actividades de la JOC, o por lo menos el nivel cada vez menor de publicaciones de “La Voz de Ciudadela” difundíendolas. Frente a ello podemos intentar algunas explicaciones. En primer lugar, pudo ser que la JOC se haya asentado y que no fuera tan necesaria una propaganda constante por parte del medio de comunicación parroquial/barrial. Por otro lado, debemos tener en cuenta el contexto nacional. A partir de 1945 la mayor presencia de Juan Domingo Perón en el gobierno conllevó una gran serie de medidas a favor de las clases obreras que mejoraron sustancialmente su calidad de vida. Por lo tanto, podría haberse visto reducido el interés en una organización de las características de la JOC.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

También, al abrirse grandes canales para la participación de los obreros en las esferas de poder del Estado, a través del empoderamiento de instituciones como los sindicatos peronistas, podría haber canalizado la atención de militantes jocistas hacia dichos ámbitos. Sobre todo, teniendo en cuenta que el nuevo presidente (a partir de 1946) proclamaba en su discurso una gran cantidad de elementos de la Doctrina Social de la Iglesia, doctrina que los jocistas venían estudiando y pronunciando hace un lustro.

Otros dos hechos fortuitos podrían haber contribuido al debilitamiento o a la menor difusión de la JOC en los años siguientes: la muerte en 1946 de Mons. Chimento, arzobispo de La Plata e impulsor de la JOC, y el debilitamiento paulatino de la salud de Agustín Elizalde.

No está entre los objetivos de este trabajo explicar las causas del debilitamiento y de la posterior desaparición (o transformación en otras instituciones) de la JOC. Por lo tanto, nos conformaremos con dar esas explicaciones tentativas, dentro de las cuales (o en su combinación) seguramente se encuentra la respuesta a dicho interrogante.

Ahora bien, si bien dijimos que a partir de 1946 las actividades de la JOC parecieron ir decayendo, no quiere decir que desaparecieron de un día para el otro. A continuación, haremos una breve reseña de los principales hechos y procesos de la JOC en el período 1946/1951.

En mayo de 1947 se organizó una semana de estudios jocistas en Cochabamba, Bolivia. Lo llamativo de dicho episodio, es que fue organizada por cinco dirigentes jocista bolivianos formados en Ciudadela. El P. Elizalde estuvo presente como asesor de dicho evento. Él religioso al regresar de Bolivia, publicó en La Voz de Ciudadela:

El resultado práctico de la "Semana" ha sido la implantación orgánica y jerarquizada de la JOC en Bolivia. Los obispos reunidos en pleno en la paz, por aquellos días quisieron dejarlo así establecido y recordar con excesiva bondad los frutos de nuestra Escuela de dirigentes. (*La Voz de Ciudadela*, 14 de junio de 1947).

De este modo, podemos observar, un indicador más de la trascendencia internacional de la JOC de Ciudadela: desde su escuela de dirigentes se formaron aquellos jóvenes que, junto a Elizalde, fundaron la JOC en el vecino país de Bolivia.

En junio de 1947, se llevó a cabo la Semana Internacional de Estudios Jocistas en Canadá con presencia y participación de representantes argentinos y de Ciudadela: El presidente (Emilio di Pascuo) y dos representantes de la rama Masculina y dos de la rama femenina.

Para Julio de 1947 ya existían en Ciudadela 10 círculos de estudios semanales.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

El 28 de diciembre de 1947 se llevó a cabo en Ciudadela la tercera Asamblea Arquidiocesana de la JOC y la segunda Femenina. En dicho evento, que duró de 8 a 11.15 de la mañana, y en el que participaron 150 asambleístas (podemos observar una presencia fuertemente inferior a las anteriores asambleas) se llevó a cabo una celebración religiosa (Misa), un responso en honor al difunto Mons. Chimento, una serie de discursos y la elección de las nuevas autoridades laicas para el período 1948/1950. En las actas de la asamblea, se destacaba que todas las autoridades elegidas, ya sea por primera vez o por renovación eran obreros Auténticos. El hecho de que la elección de autoridades provenientes de las filas obreras se destaque como algo novedoso o por lo menos digno de ser mencionado deja en claro que tal vez antes algunos o todos no lo eran.

Volviendo al desarrollo fáctico de los hechos, en las mencionadas actas de la Asamblea de 1947 también se hacía una breve reseña de los principales hitos (de la Arquidiócesis) del tiempo transcurrido entre la última asamblea (Avellaneda 1944) y la presente. Se mencionaban, entre otros, los siguientes hechos: realización de diversos retiros espirituales, campamentos y peregrinaciones, diversidad y número de secciones y reuniones de estudio, terrenos adquiridos, logro de la presencia de la JOC en más de la mitad de las parroquias de la arquidiócesis, etc.

En dicho documento también se plantean algunas de las dificultades que atravesaba la JOC, que servirían para entender aún más su paulatino declive:

- Reducción del número de sacerdotes colaboradores con Elizalde: de los tres “tenientes” históricos pasó a tener uno solo.
- En consecuencia, poca presencia sacerdotal para coordinar y animar distintas actividades.
- Dificultades de participación de los obreros en la JOC: situación de carestía los obliga a tener dos trabajos y no les queda tiempo; también hay turnos rotativos que complican su asistencia a las reuniones; el servicio militar se lleva cada año gran cantidad de personas que luego no regresan al ámbito de la JOC.

En el mes de mayo de 1948, apareció la noticia de la creación de los “Amigos de la JOC”, agrupación de la que no se tienen mayores datos, más allá de que era impulsada por los mismos estatutos de la JOC (en su artículo 10) y que tenía sede en la Ciudad de Buenos Aires.

En el ámbito de la difusión de ideas, en agosto de 1948, se publicaba un artículo titulado “CAPITAL Y CAPITALISMO” el cual estaba firmado por Roberto Valguer en el cual llama la atención porque podemos notar que se realizaba una crítica, ya no a una

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

situación concreta (como el hambre) sino al sistema capitalista en sí mismo, el cual era presentado como un elemento de perturbación en un ordenamiento justo de la sociedad, lo cual puede interpretarse como un elemento más en la lucha por la búsqueda de conquistas materiales, o por lo menos de la denuncia discursiva de los males de la clase trabajadora.

En los siguientes meses, hay noticias de la apertura de nuevas secciones: en Cláypole, San Nicolás de los Arroyos, Zona Norte y en Mar del Plata. Por otro lado, llama la atención que, en el mes de agosto de 1948, en la página referida a la JOC de *La Voz de Ciudadela* (14 de agosto de 1948) se convocaba a padres y madres de familia de Ciudadela a una reunión en las que se les informaría acerca de un proyecto de “Ciudad Corporativa” a realizarse en la Arquidiócesis de La Plata. De este proyecto, no hay más información. Llama la atención la magnitud que sugiere el nombre de la obra que se planteaba llevar a cabo, sin embargo, es la última noticia trascendente de la JOC de Ciudadela que figura en las fuentes accedidas para esta investigación. A partir de allí, su declive, previamente explicado, parece haber sido cada vez mayor.

A partir del 28 de enero de 1950, *La Voz de Ciudadela* se dedicaba centralmente a publicar las extensas cartas que Agustín Elizalde enviaba a sus parroquianos. Para ese entonces, se encontraba en su largo viaje por su Europa natal intentado recuperar algo de su salud perdida. Regresó en junio de 1951, 5 años antes de su muerte.

El Peligro Rojo

Ahora bien, luego de realizar un recorrido por los principales hitos de la historia de la JOC, pudimos vislumbrar en ella claros indicadores de que esta asociación actuó considerablemente en búsqueda de los dos principales objetivos que se habían planteado desde su fundación. Hemos observado y analizado diversos indicios de la trascendencia nacional e internacional de la JOC; y de la gran presencia de actos de difusión de la religión católica entre los obreros, así como también de algunos hechos que pueden entenderse como apuestas a la búsqueda de mejoras laborales y materiales para su vida o por lo menos a denuncias de los problemas sociales. Sin embargo, como hemos adelantado en la introducción de esta ponencia, hemos hipotetizado que había otro objetivo tan importante como los dos primeros, que nunca fue explicitado pero que siempre estuvo presente en su devenir. Nos referimos al intento de contrarrestar el avance de los movimientos de izquierda.

Hemos preferido no incluir este análisis en el mismo desarrollo temporal de los hechos realizado en las páginas anteriores, en el cual hemos optado por intercalamos datos

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

del devenir cronológico de los principales hechos y proceso de la JOC con el análisis de algunos indicadores de la trascendencia nacional e internacional de la JOC y de los dos objetivos explícitos de la JOC. Para el último aspecto a analizar, preferimos dejar un espacio propio en esta ponencia, debido a que, al requerirnos los distintos datos que relataremos un mayor análisis, creemos que hubieran complicado mucho el seguimiento del devenir cronológico de los hechos.

Dicho esto, pasaremos entonces al análisis concreto de los indicadores de los intentos de la Juventud Obrera Católica de Ciudadela por contrarrestar el avance de los movimientos de izquierda.

En el ya mencionado artículo “NACIÓ ENTRE NOSOTOS, LA J.O.C.” (*La Voz de Ciudadela*, 3 de mayo de 1941) Agustín Elizalde, luego de presentar a la JOC en sociedad, se guardaba un lugar, llegando al final del texto, para los comunistas, socialistas y anarquistas. Se planteaba que eran alguien “a vencer” por parte del joven jocista. Sin embargo, se manifestaba un discurso pacifista en el cual se proponía como método, algo abstracto: el amor.

Poco tiempo después, se publicó el artículo “Mensaje de un JOCISTA” (*La Voz de Ciudadela*, 24 de mayo de 1941) en el cual Ángel Donantuoni, militante jocista, profundizaba la presentación realizada por Elizalde. En primer lugar, si bien dejaba en claro que la JOC estaba en una vereda distinta a los militantes de izquierda, brindaba una especie de halago de algunos de ellos, a los que destacaba por la firmeza de sus convicciones, de tal grado que los caracterizaba como capaces de poder dar la vida por sus ideales. Lógicamente manifestaba su oposición ideológica. Con respecto a la actitud que tendría la JOC con respecto a la izquierda se planteaba nuevamente la presencia del factor “amor”.

Ahora bien, salvando estos dos artículos, no hemos encontrado en todas las fuentes investigadas otras menciones directas a los grupos de izquierda por parte de militantes jocistas de Ciudadela (por lo menos en calidad oficial de ello).

No obstante, abundaba la propaganda negativa sobre los movimientos de izquierda en diversos artículos de “La Voz de Ciudadela”, sin mediar necesariamente mención directa la asociación en cuestión. Sin embargo, el hecho de que la misma persona (Elizalde) haya sido contemporáneamente director del periódico local y asesor de la JOC, nos permite tomar cómo indicadores válidos de la intención anti izquierdista de la JOC, a estas publicaciones ya que sería poco probable que el mismo máximo referente del movimiento publicara ideas contrarias a las que buscaba imprimir en él.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

En este contexto, en abril de 1941 se publicó en el diario de Ciudadela un artículo del diario El Pueblo titulado “SOCIALISMO COMUNISTA”, en el cual luego de hacerse una mención de un evento puntual de la política de ese momento, realizaba una fuerte crítica a la ideología socialista. En el artículo se presentaba un fuerte malestar con el socialismo argentino, el cual según se expresaba, sería una manifestación encubierta de comunismo: un comunismo con apariencia democrática, lo cual lo hacía parecer más peligroso frente a los ojos católicos. Esta publicación probablemente se haya debido a la simpatía que podía estar despertando entre ciertos sectores una corriente de izquierda que realizaba una fuerte crítica social desde el ámbito parlamentario sin recurrir a las visiones revolucionarias de los comunistas. Los obreros católicos argentinos ya tenían años de advertencias acerca de lo que se consideraba el peligro comunista. ¿Pero qué pasaría con este pujante socialismo democrático?

Pocos días después, el 24 de abril de 1941, con ocasión de la proximidad de la fiesta del 1° de Mayo, se publicó un extenso artículo en el cual se analizaba la multiplicidad de valores e ideologías que se presentarían en los festejos del día de los trabajadores. Esta multiplicidad no era vista como un factor positivo en la construcción del movimiento obrero, sino que se presentaba como oscura y hasta con tintes perversos. El 20 de enero de 1942, se transcribió en La Voz de Ciudadela, un mensaje del Episcopado Argentino, referido a cuál debía ser la orientación del pensamiento de un católico en el ámbito político y social. En esta oportunidad, y retomando una publicación de 1936, se hacía un llamado a rechazar tanto el extremo nacionalismo como al comunismo. En contraposición a ello se proponían las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia como única alternativa posible.

Un artículo publicado el 6 de junio de 1942 titulado EL PENSAMIENTO DEL PAPA SOBRE ESPECIALIZACIÓN, presentaba una notable diferencia con las citas anteriores. Fue esta una de las pocas menciones encontradas en la cual se planteaba abiertamente el rol de la JOC en su accionar contra el comunismo. En el texto se tomaba un fragmento de una carta de quien en 1936 fuera el cardenal Pacelli y en 1942 se lo conociera como el papa Pío XII, el cual decía:

La iglesia no puede permanecer indiferente ante la descristianización de la maza obrera y es de urgencia extrema, para detener el profeso del mal y reconquistar las almas de los trabajadores, extender e intensificar el movimiento providencial de la JOC. (*La Voz de Ciudadela*, 6 de junio de 1942).

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

Agustín Elizalde, concluye el párrafo con la frase “*creo que no hacen falta comentarios*” confirmando de alguna manera que lo mismo valía el pensamiento del Papa para la JOC internacional que el suyo para la JOC de Ciudadela y de la Arquidiócesis de La Plata.

Ahora bien, una publicación que marca una línea llamativamente diferente a las anteriores es la del 22/09/1945. Luego de más de tres años de casi total silencio con respecto al *peligro rojo*, el regreso del tema a las páginas de “La Voz de Ciudadela”, se hacía de una manera muy interesante. Agustín Elizalde, gran crítico del comunismo, ensayaba una especie de matiz en las críticas a dicha ideología. En esta oportunidad, se mostraba profundamente molesto con algunas campañas anticomunistas que se llevaban a cabo desde el ámbito eclesiástico (de las que él como hemos visto era parte), manifestando que existía una gran desinformación con lo que sucedía en el país oriental. Manifestaba, entre muchas otras cosas, que muchos rusos no eran comunistas ni ateos. Decía que, así como tan poco podía saber un cura ruso de Argentina, tan poco podían saber ellos de Rusia y de su régimen, por lo cual los invitaba a criticar menos.

Por otro lado, mostraba cierto rencor hacia aquellos que ***no siempre emplearon [su ardor] para condenar al nazismo***. Esto puede servir de orientación para explicar el porqué de este giro (por lo menos temporal) en el pensamiento del párroco de Ciudadela. Agustín Bonney Elizalde era francés, y si bien en 1940 realizó alguna publicación favorable al régimen del Mariscal Pétain destacando el orden corporativista que intentaba establecer (en la Francia de Vichy) lo cual podía interpretarse con cierta simpatía hacia el régimen nazi-fascista, no debemos olvidar que la situación para 1945 había cambiado. En 1944 ya toda Francia se encontraba bajo ocupación directa y tiránica por parte de los Nazis. No es un dato menor que el mismísimo fundador de la JOC, el cardenal Belga Joseph Cardijn, habría estado preso en campos de concentración nazis, según se publicó en la voz de Ciudadela el 05/02/1944. En la misma nota se informaba que Hitler había disuelto totalmente la JOC francesa.

En el contexto del artículo en cuestión, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, era uno de los principales vencedores del régimen alemán. Como sabemos, la historia siempre se explica por la multiplicidad de causas, sin embargo, esta puede ser una explicación razonable al respecto.

No obstante, no debemos creer que esto llevó a la reconciliación de la JOC con el *peligro rojo*. El apaciguamiento de las críticas fue un proceso temporal que, por lo menos en las publicaciones a las que tuvimos acceso, duró hasta 1947

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

¿Qué cambió para 1947? Una famosísima frase de Winston Churchill nos da una señal al respecto: “Desde Stettin, en el Báltico, a Trieste, en el Adriático, **ha caído sobre el continente (Europa) una cortina de hierro**”. La guerra fría había comenzado, y la URSS era el enemigo número 1 de occidente.

En ese nuevo contexto, el 08 de febrero de 1947 se transcribió en *La Voz de Ciudadela*, una nota firmada por el flamante cardenal estadounidense Spellman (en ese entonces arzobispo de Nueva York) en la cual se podía ver claramente la polarización que se estaba viviendo en aquellos años iniciales de la Guerra Fría. Vemos en este artículo como se retomaban fuertemente las críticas hacia el régimen comunista. En esta oportunidad a las críticas al comunismo se les sumaba la presentación, de Estados Unidos como su antítesis. Esta situación continuó en publicaciones posteriores.

Poco tiempo después, se publicó un artículo que se centró en la relación del comunismo con la violación los Derechos Humanos, concepto que empezaba a estar en boga en el contexto de los juicios a los crímenes del nazismo. En esta oportunidad se buscaba señalar que los soviéticos debían compartir similar condena que el nazismo.

En mayo de 1947 se seguía profundizando la concientización acerca de la necesidad de luchar contra el comunismo y del rol de la Iglesia en dicha lucha. A ella le cabría el papel de ser la única defensa posible contra el llamado peligro rojo. Siguiendo esa línea, el 14 de junio de 1947 se publicaba en la sección dedicada a la JOC de *La Voz de Ciudadela*, un artículo que relataba la postura de un importante empresario de los medios de comunicación masiva de Estados Unidos, el cual destacaba a la Iglesia católica cómo la organización que había trabajado con mayor efectividad en la tarea de oponerse al comunismo.

En agosto y en septiembre de 1947, se publicaban artículos del diario *El Pueblo* que convocaban a colaborar económicamente con él para de ese modo combatir al comunismo. Más allá de su brevedad, estaban cargados de contenidos: se presentaba al comunismo como un retador anticristiano y anti patria; como un peligro para el futuro de los hijos de los lectores, un peligro que los arrancaría de sus manos y les privará de su libertad y sus derechos.

En septiembre de 1947, en otra publicación de *La Voz de Ciudadela*, se atacaba directamente la versión de que el comunismo pudiera tener algo de positivo por haber derrotado al eje nazi fascista.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

En los dos años siguientes (1948-1949) el foco se puso en el comunismo chino. Debemos tener en cuenta que se estaba llegando al final de la larga guerra civil en dicho país (iniciada en 1927) y que la victoria comunista estaba por llegar.

El 06 de agosto de 1949 se retomó el ataque al comunismo en general y se publicó la versión completa y oficial en castellano de "EL DECRETO DE EXCOMUNIÓN DE LOS COMUNISTAS" de Pio XII, datado del 3 de Julio de 1949.

Excomulgar es la máxima pena religiosa que se le puede aplicar a un católico. No consiste en "no puede comulgar" como muchos creen, es eso y mucho más, es lisa y llanamente una expulsión total y difícilmente reversible. En esta oportunidad, como se puede observar en la fuente, se decretaba que no era necesario ninguna acción especial por parte de las autoridades de la Iglesia para excomulgar a un comunista: se había decretado que cualquier persona que incurriera en un acto de tendencia comunista quedaba automáticamente (*ipso facto*) excomulgado.

Si esto se observa desde el punto de vista contemporáneo podemos no comprender la profundidad y el alcance de esta medida. Debemos analizarlo teniendo en cuenta que, en la época en cuestión, en la cual el peso de las instituciones religiosas, especialmente el de la Iglesia Católica, tanto en el ámbito político como en el social, era mucho mayor al actual. Es cierto que, a un comunista convencido, este decreto probablemente no le haya causado ningún tipo de preocupación, o hasta incluso todo lo contrario: podría haberse regocijado en verse expulsado de una institución/religión con la cual sentía desprecio mutuo. Sin embargo, no parece ser este tipo de persona el destinatario pensado para el decreto de excomuniación. Por el contrario, el efecto podía ser mucho mayor en los mismos católicos, especialmente en aquellos que aún les quedara alguna duda de la gravedad del *peligro Rojo*, y/o que se movieran en el ámbito del trabajo, de las fábricas, del taller y de los sindicatos. Los Jóvenes Obreros Católicos de Ciudadela, podrían contarse entre los receptores ideales para este mensaje.

Conclusiones

Como conclusión de lo investigado, analizado e interpretado podemos decir que la hipótesis planteada pudo ser comprobada. Hemos encontrado diversos indicadores de la trascendencia Nacional e internacional de la JOC de Ciudadela. Entre ellos destacamos los hechos de: ser uno de los primeros lugares del país donde se tuvieron noticias de la JOC; ser el lugar donde se llevó a cabo la primera Asamblea nacional de la JOC con aproximadamente 5000 obreros; ser sede de la Primera escuela internacional de dirigentes obreros, en la cual recibieron formación jóvenes argentinos,

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

bolivianos y uruguayos; colaborar sus miembros y asesor con la instauración de la JOC en Bolivia, participar sus miembros en eventos de la JOC de Canadá; ser destino de la visita y objeto de gran reconocimiento por parte del fundador mundial del movimiento; ser su asesor local asesor de la JOC a en toda la región desde La Plata; ser sus jóvenes impulsores de probablemente la primera sección femenina de la JOC a nivel país; ser Elizalde impulsor del reconocimiento nacional de dicha rama; etc.

Con respecto al accionar en pos de los dos objetivos explicitados desde su fundación, pudimos comprobar que la Juventud Obrera Católica de Ciudadela durante el periodo 1941-1951 se dedicó intensamente a intentar transmitir la religión católica a los obreros de Ciudadela, y en un poco menor medida a intentar aportar soluciones a los problemas laborales y materiales de las clases trabajadoras.

Con respecto a ello, el historiador Jorge Abelardo Soneira (2008), afirma que la JOC en Argentina se ocupó más activamente de las cuestiones sindicales a partir de 1955, debido a encontrarse el sindicalismo peronista trabado en su accionar, dando a entender de ese modo que, en los años de apogeo del peronismo, la acción social del sindicalismo haya limitado el accionar en este ámbito de la JOC. Luego de 1955, la JOC habría aumentado su apoyo a las huelgas, su participación en las comisiones paritarias, en las luchas de los estudiantes, etc. Sin embargo, dicha época excede el alcance de este trabajo y su análisis quedará pendiente para futuras investigaciones.

A modo de conclusión de la investigación realizada acerca del accionar de la JOC de Ciudadela en pos de contrarrestar el avance de los movimientos de izquierda, podemos afirmar que fue un hacer basado más que nada en el aspecto propagandístico y de difusión de ideas contrarias al comunismo principalmente.

Referencias

- Adamoli, H., y Pisano, J. C. (2014). *Padre Agustín Elizalde: Un amigo de Dios y de los hombres*. Ciudadela, Argentina: Ed. Oblatos Diocesanos
- Agostino, H. N. (2010). Editorial. *Carta informativa XXIV de la Junta de Estudios Históricos del Partido de La Matanza*. La Matanza, Argentina: UNLAM
- Aubert, R. (1997). La JOC y las intuiciones de Joseph Cardijn, en R. Aubert. *El Mensaje de la JOC a los jóvenes del mundo obrero. Selección de textos de Joseph Cardijn*. Madrid, España: Coedición JOC y CIJOC. Recuperado el 20 de abril de 2015, de <http://blog.cat/gallery/12158/12158-93424.pdf>
- Baily, S. L. (1985). *Movimiento obrero, Nacionalismo y Política en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Hyspamérica.

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

- Blanco, J. (junio de 2012). La Juventud Obrera Católica y la política: entre la lealtad peronista y la identidad católica. *Prohistoria*, 17. Recuperado el 20 de abril de 2015 de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-95042012000100005&script=sci_arttext
- Burgos, M. B. (2010). Asociaciones católicas para obreros: Córdoba 1930 – 1940, en *Modernidades, la historia en diálogo con otras disciplinas*. Córdoba, Argentina: Ed. UNC FFyH. Recuperado el 2 de junio de 2015 de <http://www.ffyh.unc.edu.ar/modernidades/2010/07/asociaciones-catolicas-para-obreros-cordoba-1930-1940/>
- Cabrera, J. O. (1998). *Agustín Gabriel Bonney Elizalde: Vida y obra de un Profeta*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Creativos Argentinos.
- Ceva, M. (2012). El catolicismo Social, la cuestión obrera y los empresarios en el contexto argentino de la primera mitad del siglo XX, en C. Touris, y M. Ceva. (Coord.). *Los avatares de la “nación católica”: cambios y permanencias en el campo religioso de la Argentina Contemporánea*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Biblos.
- Chicharro Melayo, M. M. (2000). *Sobre Jóvenes y sus asociaciones: utilidad y significado de las asociaciones juveniles para sus socios, un estudio de caso*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.
- De Tocqueville, A. (1980). *La democracia en América*. (Volumen 1). Madrid, España: Alianza Editorial.
- Ezcurra, M. (1950). *Principios Básicos de la Doctrina Social Católica*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Orientación Cívico Social.
- Falcón, R. (2000). Militantes intelectuales e ideas políticas, en R. Falcón. (Dir.) *Nueva Historia Argentina*. (Tomo VI, Democracia, Conflicto Social y Renovación de Ideas). Barcelona, España: Ed. Sudamericana
- Fernández, S. (s/f). *Sociabilidad, asociacionismo y cultura en Argentina a principios del siglo XX*. Recuperado el 20 de abril de 2015 de http://www.filo.unt.edu.ar/pos/dh/f08/prog_fernandez.pdf
- Ghio, J. M. (2007). *La Iglesia Católica en la Política Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Prometeo.
- Habermas, J. (1997) *Historia y Crítica de la Opinión Pública*. México, Ed. G. Gilli S.A. de C.V.
- Mallimaci, F., y Distefano, R. (Comp.). (2001). *Religión e imaginario Social*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Manantial.
- Marsal, P. (1955). *Perón y La Iglesia*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Rex.
- Mcgee Deutsch, S. (2005). *Las Derechas: La extrema derecha en la Argentina Brasil y Chile, 1890-1939*. Quilmes, Argentina: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Municipio de Tres de Febrero. Reseña histórica del municipio, en *Sitio web institucional*. Recuperado el 2 de junio de 2015 de http://www.tresdefebrero.gov.ar/?page_id=4061

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

- Pachecho, M. M. ¡Cristianismo sí, comunismo no! Anticomunismo eclesástico en México, en *blog Hijo del pueblo*. Recuperado el 19 de julio de 2015 de <https://hijodelpueblo.files.wordpress.com/2013/06/dsc01046.jpg?w=469>
- Pascucci, S. (2007). La condena: La concepción cristiana del trabajo y su función ideológica en la sociedad capitalista, en E. Sartelli. *Contra la Cultura del Trabajo*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones RyR.
- Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio De La Doctrina Social De La Iglesia*. Ciudad del Vaticano. Recuperado el 27 de abril de 2015 de http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#PRESENTACIÓN
- Sills, D. (1974). *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Madrid, España: Ed. Aguilar.
- Soneira, A. J. (2008). Trayectorias creyentes/trayectorias sociales, en A. J. Soneira. *¿El reino de Dios es de este mundo? El papel ambiguo de las religiones en la lucha contra la pobreza*. Bogotá, Colombia: Ed. CLACSO. Recuperado el 27 de abril de 2015 <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20120705115334/18sone2.pdf>
- Torre, J. C. (2014). *La Vieja Guardia Sindical y Perón: Sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones RYR.
- Velasco, J. C. (2003). *Para leer a Habermas*. Madrid, España: Ed. Alianza.
- Verbitsky, H. (2007). *Cristo Vence. La Iglesia en la Argentina un siglo de historia política (1884-1983)*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Sudamericana.
- Vidal Fernández, F. (1998). *Análisis de clase del asociacionismo juvenil católico en la España de los años noventa*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 27 de abril de 2015, de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/S/1/S1040101.pdf>
- Waldmann, P. (2009). *El Peronismo: 1943-1955*. Buenos Aires, Argentina: Ed. UNTREF.

Fuentes

- León XIII. (1891). *Carta Encíclica Rerum Novarum*. Ciudad del Vaticano. Recuperado el 27 de junio de 2015, de www.statveritas.com.ar/Magisterio%20de%20la%20Iglesia/CARTA_ENCICLICA_RERUM_NOVARUM.pdf
- Carpeta N°1. *Libreta de Equipo*. En manos del autor.
- Parroquia Santa Juana De Arco, Diócesis De San Martín. Archivo parroquial. *Gacetilla Cruz y Espiga*. JOC Femenina. Carpeta N° 410 y 412.
- Parroquia Santa Juana De Arco, Diócesis De San Martín. Archivo parroquial. *Periódico La voz de Ciudadela*. Tomos N° XIX, XXI, XXII, XXIII, XXV, XXVI. Ejemplares: 01/02/1941, 15/02/1941, 22/02/1941, 01/03/1941, 15/03/1941, 19/04/1941, 26/04/1941, 03/05/1941, 17/05/1941, 24/05/1941, 07/06/1941, 21/06/1941, 28/06/1941, 03/01/1942, 24/01/1942,

Mesa 5. Aportes para una historia bonaerense

07/02/1942, 14/03/1942, 21/03/1942, 28/03/1942, 11/04/1942, 25/04/1942, 09/05/1942, 30/05/1942, 06/06/1942, 13/06/1942, 26/06/1942, 04/07/1942, 18/07/1942, 25/07/1942, 01/08/1942, 08/08/1942, 05/09/1942, 18/09/1942, 26/09/1942, 03/10/1942, 17/10/1942, 23/10/1942, 07/11/1942, 28/11/1942, 05/12/1942, 16/01/1943, 03/02/1943, 26/02/1943, 06/03/1943, 20/03/1943, 03/04/1943, 17/04/1943, 01/05/1943, 15/05/1943, 05/06/1943, 03/07/1943, 17/07/1943, 07/08/1943, 21/08/1943, 04/08/1943, 18/09/1943, 16/10/1943, 30/10/1943, 20/11/1943, 23/11/1943, 08/01/1944, 22/01/1944, 05/02/1944, 04/03/1944, 01/04/1944, 06/05/1944, 03/06/1944, 7/06/1944, 01/07/1944, 25/07/1944, 03/08/1944, 15/08/1944, 09/09/1944, 23/09/1944, 07/10/1944, 28/10/1944, 18/11/1944, 18/12/1944, 30/12/1944, 13/01/1945, 03/02/1945, 17/03/1945, 03/03/1945, 14/04/1945, 28/04/1945, 12/05/1945, 24/05/1945, 09/06/1945, 23/06/1945, 14/07/1945, 04/08/1945, 18/08/1945, 09/09/1945, 22/09/1945, 13/10/1945, 21/11/1945, 17/12/1945, 18/02/1946, 16/03/1946, 11/05/1946, 13/07/1946, 27/07/1946, 10/08/1946, 31/08/1946, 28/09/1946, 12/10/1946, 28/10/1946, 09/11/1946, 25/11/1946, 14/12/1946, 28/12/1946, enero 1947, 08/02/1947, 22/02/1947, 08/03/1947, 22/03/1947, 07/04/1947, 26/04/1947, 17/05/1947, 31/05/1947, 14/06/1947, 28/06/1947, 12/07/1947, 26/07/1947, 08/08/1947, 23/08/1947, 13/09/1947, 21/09/1947, 10/10/1947, 25/10/1947, 06/11/1947, 24/01/1948, 20/02/1948, 13/03/1948, 10/04/1948, abril de 1948, 22/05/1948, 10/07/1948, 14/08/1948, 20/08/1948, 23/10/1948, enero-junio 1949, 02/07/1949, 06/08/1949, 17/09/1949, 15/10/1949, 12/11/1949, 28/01/1950, 25/02/1950, 25/03/1950, 29/04/1950, 27/05/1950, 24/06/1950, 29/07/1950, 25/08/1950, 30/09/1950, 28/10/1950, 25/11/1950, diciembre 1950, febrero-marzo 1951, 28/04/1951, 25/05/1951, y 26/06/1950.